

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago:
Badajoz:
pesetas.—
trimestre,
jero: trim.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración:
Arco-Aguero, 18, bajo.

DANTON.

Si Mirabeau fué el trueno de la elocuencia, Danton fué el volcán tribunicio que arrojó por su cráter algo más que estrépitos de tempestad; la lava ardiente de las cóleras populares.

Fué la voz y el brazo de la Revolución francesa. Sin él el pueblo de París no se hubiera atrevido á marchar contra las Tullerías, derribando la monarquía, ni la Convención hubiese proclamado la República.

Sentía dentro de sí la misteriosa fuerza de los seres predestinados, de los instrumentos de la Historia; estaba convencido de la misión universal que había de cumplir; y por esto contestaba á sus enemigos con una soberbia sublime:

—Decid contra mí lo que gustéis. Pero sólo hay un Danton. Dios, después de formarme, rompió los moldes.

La Revolución, para vivir, para vencer, tuvo que seguir á Danton, que poseído de una locura patriótica, arrebatadora, daba la fórmula al pueblo francés con su famosa frase, «¡Audacia, audacia, siempre audacia!»

Y tuvo audacia hasta los límites de lo absurdo. A la voz de aquel joven abogado, de fealdad sublime y voz tonante de profeta, toda la Francia sierva y envilecida cesó de estar de rodillas ante los reyes: púsose en pie; los barrios parisenses agarraron la pica, y cayó la monarquía, derramando sobre el ensangrentado tablado las cabezas regias, como tardía expiación de diez siglos de despotismo; las masas populares empuñaron el fusil, y con la Marsellesa en los labios, corrieron á las fronteras á defender una República audaz que declaraba la guerra al mundo entero; la Europa coaligada, al intentar la invasión con sus ejércitos correctos de blanca peluca y brillantes bordados, encontrábase con masas de andrajosos, dirigidos por generales improvisados, que cargaban á la bayoneta cantando, con el ímpetu irresistible de arrolladoras trombas, iniciando un cielo de asombrosas victorias en Valmy, Jemapes y Fleurus; todo el continente se conmovía asombrado por la sublime tragedia que se desarrollaba en Francia, donde las masas parecían coros de gigantes, y los protagonistas verdaderos dioses, cuyas frentes tocaban las nubes; y Danton, el autor de aquel saludable cataclismo, sonreía, satisfecho de su obra, y gritaba desde la tribuna de la Convención con acento apocalíptico:

—Todo tiembla, todo vacila; el cañón conmueve á Europa entera; los pueblos se estremecen: es la Libertad que, por fin, viene al mundo, y, como el ser humano, nace entre dolores, lamentos y convulsiones.

Fué hombre de palabra y de acción. Desde la tribuna hizo olvidar el recuerdo de Mirabeau; se batió en las calles de París en las jornadas revolucionarias; ministro de la República, fué á las fronteras á revistar los ejércitos, y, como un héroe, al frente de un centenar de hombres, cubrió la retirada de una ciudad entera; apenas si durmió en el primer período de la Revolución; se le veía en todas partes con su alegría ruidosa, sus grandes botas, su casaca escarlata y su

corbata mal anudada sobre el cuello abierto, animándolo todo con su voz de trueno; y hombre culto, alma de artista, en medio de los espantos de la época pensaba en la música y cuando todos los días funcionaba la guillotina, él fundaba en París el Teatro de la Ópera.

Se había acostumbrado Francia á ver en él un sér extraordinario; en su pecho de atleta se creía que únicamente podía abrigarse la furia revolucionaria; y que su cara, picada de viruelas, mascarón trágico, solo sabía animarse con el fuego de la elocuencia.

Y sin embargo, Danton era un hombre. Tenía un corazón, y privado de la primera compañera de su vida, necesitaba amar de nuevo. Cansado de vivir para la patria, quiso vivir para el amor, y el amor le mató. Casó con una hermosa joven, casi una niña; se retiró al campo para gozar las dulzuras del amor después de tanta tragedia, y Robespierre, su eterno enemigo, corroído por la envidia, aprovechó su alejamiento para minar su popularidad y perderle.

Fué acusado de traidor; le prendieron con sus amigos: Robespierre impidió que el pueblo oyera su defensa, temiendo que se entusiasmara al oír á su antiguo tribuno, y por fin le condenaron á la guillotina.

Su respuesta ante el tribunal, cuando le preguntaron quién era, fué hermosa.

—Tengo treinta y cuatro años y he salvado á mi patria. Me llamo Jorge Danton, y mi nombre quedará eternamente en el panteón de la Historia.

¡Sublime Danton! Si resultaba soberbio en algunas ocasiones, era porque estaba convencido de que llevaba sobre sus hombros la soberanía de todo un pueblo. Pero nadie más desinteresado y noble que él cuando había que salvar la nación.

—Insultadme, escarnecedme—gritaba en la Convención á sus enemigos—pero haced lo que os digo. ¡Perezca mi nombre, con tal que se salve la República!

Hasta en la muerte fué grande. Sobre el tablado de la guillotina dió un paseo, mirando fijamente á las turbas que tantas veces le habían aclamado. Después dijo con tranquilidad al verdugo:

—Enseña mi cabeza al pueblo antes de echarla en el cesto. Será un espectáculo de los que no se ven todos los días.

BLASCO IBÁÑEZ.

La Thesalia.

Si Eschilo resucitara y recorriera la Thesalia, se sorprendería grandemente al ver el cuadro desolador que hoy ofrece un lugar que antiguamente figuró poblado por gigantes y más tarde por fantasmas.

¿Dónde está, diría al penetrar en los espesos bosques del monte Cnemis, el siniestro teatro en el que se representaron las más interesantes escenas mitológicas?

¡Ah! En vano se busca actualmente una sola huella de los terribles cíclopes, se registra la cima del Pindo, ansiando tropezar con alguna de las oceánidas y se investigan en los valles del Eta los surcos trazados por los hecatonchiras.

Hasta la marca de las crispadas uñas de Encélado en el Pelión, ha desaparecido.

Grecia solo conserva una cosa de su gloria pasada: el recuerdo de sus tradiciones.

Hube un tiempo en que los viajeros creían oír en el bosque los gemidos de Prometeo y se imaginaban distinguir sobre un coloso de piedra del monte Otrys al monstruoso buitre encargado de roer las entrañas del gigante. En nuestros días, Júpiter no envía un solo rayo desde el Olimpo, y en los montes Combrunianos no aparece el gigante Etadés.

Ya solo se ven llanuras devastadas, restos miserables de bosques, peñascos pulverizados, pantanos que inundan el espacio de gases mefíticos y montañas casi derrumbadas.

Aquel país, célebre por su caballería, llevando sus habitantes una vida regalada en el valle de Tempé, regado por el Peneo y contando entre sus montes con el Olimpo, el Pindo, el Osa y el Eta, tan renombrados en los fastos mitológicos, sufrió desde hace algunos siglos la dura dominación de los turecos, y tal es la barbarie de los thesalios, que de seguro ignoran que habitan en la mansión de los dioses del paganismo, y que según antiguas leyendas, allí pelearon los centauros con los lapitas, se embarcaron los argonautas, se guarda la tumba de Hecates y vió la luz primera Aquiles.

¿Qué ha sido de los diez Estados que comprendía la Thesalia en tiempo de la guerra de Troya? ¿Qué suerte ha cabido á Feres y Larisa ciudades entonces de reconocida importancia?

¿Cuán destructora es la mano del tiempo!

JOSÉ DEL SOLAR.

LAS ANDALUZAS.

Hace muchos miles de años los querubines y serafines hallaron de par en par abiertas las puertas del cielo y se fugaron, dejando casi despoblada la mansión de los espíritus puros.

Se alejaron moviendo con anhelo sus alas de oro y nieve; y así vieron en espacio breve á un millón de kilómetros del cielo.

Allá muy lejos á inmensa distancia divisaron al Sol y á él dirigieron su vuelo rapidísimo, como bandada de pajarillos que se esfuerzan por llegar todos á la floresta elegida.

Deslumbrados por aquellos resplandores, después de girar alrededor del astro soberano, como giran en torno de la luz artificial las mariposas, se precipitaron en el centro, en cuyo fuego quedaron consumidas sus célicas alas.

Apenas tuvieron tiempo de darse cuenta de lo que les pasaba, se vieron despeñados desde una altura infinita á un abismo desconocido, sin que los sostuviera en su vertiginosa caída la voluntad suprema, que parecía complacerse en alargar la distancia.

Estuvieron cayéndose mucho tiempo y cuando se desesperaban al creer que su caída no tendría término, vieron á través de unas capas flotantes que traían y llevaban los vientos, un planeta que giraba en el espacio y hacía él los impulsaba una fuerza irresistible.

Llegaron al mundo y al atravesar las nieblas que lo rodean, cada uno como pudo se asió, llevándose consigo, á uno de los tules vaporosos que flotaban en las regiones atmosféricas.

Al llegar á la tierra, el Sol, en el que perdieron con las alas la divinidad, alzábase en el horizonte, bañando con su luz el edén en que se hallaba.

Aquel suelo estaba surcado por arroyuelos y ríos cuyas aguas al deslizarse murmuraban un himno á la alegría. La luz era clarísima y los rítmicos trinos de millares de avejillas llenaban el límpido espacio con sus sonidos armoniosos.

Allí había reunido el Señor la luz y los colores, la belleza y la armonía de que el génuo y el arte, en íntimo consorcio con

el sentimiento, se ha valido para imitar las sublimidades de la creación.

Los querubines, después de correr y jugar humanizados ya, sintieron debilitarse sus fuerzas, y el impulso natural les obligó á buscar alimento, que hallaron en los árboles de cuyo fruto comieron.

Después les acosó la sed y apagaronla con agua, que les supo insípida, y buscando pendientes de retorcidos arbustos, hallaron unos racimos de dorada transparencia, cuyo jugo, de sabor exquisito, les agradó tanto, que esprimiendo uvas con una mano sobre la ahuecada palma de la otra y bebiendo después el líquido extraído, se fueron alegrando hasta que haciendo travesuras, iban perdiendo el conocimiento, y uno aquí y otro allí, cayeron sobre el césped á la sombra de unos árboles frondosísimos.

Quando el Sol llegaba al zénit despertaron llenos de pavor al sentirse transformados: habían adquirido mórbida redondez sus formas esculturales y la belleza les había dado sus perfecciones sublimes.

Entonces oyeron la voz del Señor que les decía:

—En castigo de vuestras travesuras, os condeno á vivir en este paraíso y os he convertido en deidades para que sea vuestro el dominio del mundo, en que hareis locos esclavos á los hombres.

—Señor, ¿cómo se llama ese paraíso?—preguntó, haciendo un gracioso mohín, un travieso querube que ya era, como los demás, una linda muchacha.

Y el Señor contestó:
—Andalucía, y á vosotras os llamarán andaluzas.

Entonces, de aquellos celajes que se trajeron al caer al mundo, hizo cada una su pavorosa mantilla blanca y todavía á través de los siglos, las andaluzas de hoy conservan la gracia, la belleza y alegría de su origen divino; en su carácter la jovialidad que produce el Jerez descubierta por ellas y en sus ojos el fuego que las deslumbró cuando el sol les quemó las alas.

J. IÑIGO ROMERO.

DOLORA.

La niña es hermosa, hermosa como el cielo; blanca, rubia.

Pero la niña se muere... No se sabe qué enfermedad la aqueja. Se muere sin dolor alguno. Se muere tranquila, como la luna cuando se esconde.

Los cabellos rubios se extienden por la almohada. La cabecita reclinase allí sobre los cabellos rubios... Parece una azucena dormida sobre un rayo de sol.

A un lado del lecho está su madre, una viejecita rugosa y triste. A otro lado del lecho está su novio, un apuesto doncel. La enferma no vé á su madre; las moribundas pupilas se clavan en el hombre. Le hace una señal, se inclina él y ella le dice muy bajo muy temblorosa:

—¡Voy á morir! Antes de que me cubra la tierra... ¡no lo olvidéis! allí mismo, al borde de la fosa, bésame para que tu beso me acompañe en la eterna soledad.

El hombre promete. La madre oye... y llora de rodillas, en silencio.

Muere la virgen. La tierna paloma batió sus alas y fijó su nido en la inmensidad. La cubre toda un velo; se vé su rostro de nacar; se ve su frente... su frente y su rostro se ornamentan con una aureola de luz! ¡Son sus cabellos rubios!

Caminan al cementerio. Una viejecita rugosa y triste vá detrás, muy detrás... Nadie la vé.

Ya está el ataud al borde de la fosa... Ya no alumbran los cirios á la niña... Ya acaban los rezos... Ya van á enterrarla.

—¡Esperad! —dice la madre.—Esperad á que él venga y la bese. Esperad á que cumpla lo que ofreció.

Esperan. Todos están conmovidos. Pasa tiempo... Van á enterrarla.
 —¡Esperad, esperad!—dice la madre de rodillas, con los brazos tendidos.
 Esperan. Todos están tristes. Pasa tiempo... Van á enterrarla.
 —¡Esperad!—dice la madre con desgarrado grito de súplica.—Se condenaría él, y ella no encontrará reposo.
 Esperan. Todos están impacientes. Pasa tiempo... Van á enterrarla. La madre se arroja sobre el ataúd y dice, hablando con la muerta:
 —Por su besó te olvidaste del mío... Ya que él no viene, deja que yo te bese por él.
 ¡Y la besó!

M. MARTÍNEZ BARRIONUEVO.

Pacotillas

Un matrimonio de Navalucillos, lleno de sentimientos paternales, acaba de vender sus dos chiquillos, cobrando por los dos y los atillos doscientos veinte reales.
 ¡Merecerá mi aprobación completa quien unza á esos papás á una carreta!

En Arlés (Francia) acaba de ocurrir un suceso maravilloso.
 Una familia, la víspera del santo del jefe de ella, decapitó y desplumó un hermoso pavo para celebrar solemnemente la fiesta onomástica.
 Por la noche, cuando toda la familia se había acostado, caten ustedes que se despiertan todos por un gran ruido de platos, vasos y cacharros que caían al suelo.
 Se levantan, acuden á la cocina y ¡oh qué espectáculo tan horrible se presentó á sus ojos!
 El cadáver del pavo corría y saltaba por todas partes, sin cabeza.
 Hay que convenir en que los pavos son más listos de lo que parecen.
 Siempre, cuando se acerca la Navidad, se valen de ardides como ese para asustar á las familias.
 Unas veces, como es sabido, hacen correr voces de que tienen viruelas, según ha revelado un escritor festivo.
 Otras veces se valen, como ahora, de la prestidigitación, para hacer ver que los cadáveres de los pavos se presentan bailando la danza macabra para pedir justicia contra sus verdugos.
 A mí no me la dan.
 Esos infelices se figuran que todos somos pavos.
 Lo que es al que caiga en mis manos el día de Navidad, si cae alguno, no le vale hacer de Comendador.
 Meterme no ha de lograr miedo con su actitud fiera, pues soy capaz de chupar sin temor su calavera!

Leo en un periódico de provincia:
 «Nuestro paisano el eminente poeta don Alejandro Luzón, publicará en breve un tomo de poesías.»
 Saludo respetuosamente á esa eminencia á quien nadie conoce.
 ¡Pero supongo que será muy popular... en su hogar doméstico!

Leo que en Garriga uno que se hospedó en una posada, repleta con la cena la barriga fué á consultar sus penas con la almoda y á media noche muy despavilado se levantó del lecho el majadero y, como todo ser despreocupado, aunque tenga dinero, lo mismo aquí que en Cádiz, que en Sevilla, si no tiene vergüenza no la pierde... Pero suspendo aquí esta pacotilla; no me resulte verde y de veras ó en broma el hombre misterioso se la coma!

ESTRAÑL.

Cosas de militares.

¡Valiente cabo!
 Seis meses hacia que el cabo Rafael Gutierrez habia dejado la zamarra en casa para tomar en su equivalencia unos pantalones encarnados como la grana, una guerrera con muchos botones y la gorrilla de cuartel, y á buen seguro que si su madre lo vé con el uniforme no lo conoce: hasta de paso habia cambiado.
 ¡Lo que es la milicia!
 Llegó á las filas con cuatro pelos en la

cara y al medio año tenia un bigote que era el encanto de las niñas del barrio y el embeleso del gremio de criadas.
 ¡Vaya un bigote bien asistido y como Dios manda!
 Desde que Rafael juró las banderas y lo filiaron, solo pensó en el servicio militar; conocia las leyes penales al dedillo; las obligaciones del soldado se las sabia de memoria; y en cuanto á aseo y puntualidad, como el cabo Gutierrez no habia otro en el batallón.
 Tenia sus defectos. Pero, ¡quien no los tiene!
 Por unos zapatitos bajos y pequeños, por unas medias ceñidas y estiradas y por unas enaguas limpias y con ruido, se marchaba Rafael al otro mundo sin despedirse siquiera de los amigos.
 Mas no precipitemos los acontecimientos, que tiempo nos ha de sobrar para censurarlo.
 Gutierrez hacia imaginaria todas las noches en la calle de los Reyes Católicos, la domestica del comandante le tenia loco, pero loco rematado, de esos locos que no tienen cura, pero que tampoco precisan la camisa de fuerza; era loco pacífico.
 Promesas, juramentos y hasta obligaciones por escrito habian mediado entre Dolores y él; según la relación de bienes que tenia presentada á Lola, era rico, servia á la patria por amor al arte y el día que cumpliera, que era pronto, se uniría en lazos indisolubles con su adorada.
 Según ella, Gutierrez no estaba sobrado de recursos, porque siempre la estaba pidiendo para tabaco, bajo el pretexto de no poder llevar dinero en los bolsillos por tenerlos rotos.
 Un día Gutierrez fué á leer la orden á su comandante; el jefe no estaba visible, pero en cambio lo estaba la doncella: aquella visita matinal é inesperada empezó por un suspiro de amor, por una sonrisa dulce como la crema de azar; después, después los ojos de los enamorados se futearon, se dijeron cuatro palabras á media voz y el comandante puso fin á aquel idilio de amor.
 —¿Qué hay, cabo Gutierrez?
 —La orden del día, mi comandante.
 —¿De qué tiene V. esos labios tan blancos?
 —Quizás del maldito tabaco que nos vende ahora la Arrendataria.
 —Bien, hombre, bien; en saliendo debe V. devolverle al estancoero la cajetilla, porque de seguro lo que V. fuma son polvos de arroz en lugar de tabaco.
 Desde aquel día, si, desde aquel día ni Lola se dá polvos ni Gutierrez fuma más que en pipa: ambos lo hacen por promesa.
 —Escuche V., cabo Gutierrez. No se le vé á V. ya por la calle de los Reyes Católicos.
 —Mi comandante, en las guerra del amor al que no huye le hacen prisionero.
 —¿Y se fumó V. la cajetilla?
 —Sí, señor; toda...
 —¡Valiente cabo tengo en el batallón!

M. RUIZ.

D. Octavio Cano y Durán.

El partido republicano de la provincia de Badajoz acaba de experimentar una sensible é irreparable pérdida en la persona del constante democrata cuyo nombre encabeza estas líneas, arrebatado por la muerte al amor de sus amigos y conciudadanos en la mañana del 1.º del actual, en Jerez de los Caballeros.
 Era el señor Cano y Durán joven todavía, pues no habia cumplido 53 años de una vida consagrada desde su más temprana juventud á la ardiente defensa de nuestros principios políticos, ya en la Diputación provincial, donde tomó asiento hace muchos años, ya en el seno de la Corporación municipal jerezana que presidió con rectitud, probidad y acierto; ora en el comité que al morir presidia con la confianza omnimoda de nuestros valientes correligionarios de la culta y antigua ciudad que fué en cuna, ora en fin, donde quiera que se encontró y en cualquier puesto que ocupara, porque en todos sitios y en todas las corporaciones fué propagandista incansable de nuestras ideas y ejemplo de moralidad administrativa al par que de consecuencia política.
 Elevado siempre á todos esos puestos y otros que no recordamos ahora, por méritos propios reconocidos por la voluntad popular, que siempre tambien le fué adicta, toda vez que hasta sus mismos enemigos políticos no dejaron de ser nunca

amigos particulares suyos muy cariñosos, no nos extraña en modo alguno la noticia que de Jerez nos comunican acerca de la solemne y general manifestación de duelo que ha dado aquella población, acudiendo en masa al sepelio del integérrimo republicano. No hubo una sola familia ni una sola colectividad de las muchas que existen y funcionan en la vieja ciudad de los Templarios, que no estuviera representada en tan triste acto por la totalidad ó al menos por la mayoría de sus individuos; y era agradable y consolador, según nos refieren, el ver marchar juntos detrás del cadáver del Sr. Cano y Durán, á los más opuestos entre sí en ideas políticas; pero unidos de corazón en aquel momento, por el deseo de rendir tributo por última vez, sobre la tierra, á un hombre honrado, con cuya amistad se honraron todos.
 El duelo fué presidido por su sobrino D. Antonio Tamujo, actual presidente de la Juventud republicana de Jerez y el Sr. Solar en representación de la familia; por el ilustre y respetable ex-diputado á Cortes D. José Portillo y Marín, en la del partido y por todos los individuos del comité que honró hasta su muerte el inolvidable finado, con su presidencia.
 Las cintas del féretro fueron llevadas por los Sres. D. Carlos Gonzalez y don José Mendez Crespo, como amigos íntimos del Sr. Cano; por el primer teniente de Alcalde D. Francisco Vidal, representante de los concejales republicanos; don Isidoro Duarte, en nombre del comité provincial; D. Manuel Rodríguez Gomez, en el del local, y D. Federico Cano, por el comercio y la industria de Jerez.
 La comitiva, en su mayor parte, acompañó hasta el cementerio los yertos despojos de nuestro queridísimo amigo Octavio Cano, á pesar de la larga distancia y de lo desahucado del día, y de lo que es más aun, de la avanzada edad de algunos de los que cumplieron tan sagrado deber de amistad, entre los cuales debe mencionarse un anciano de noventa años que lloraba como un niño en el supremo instante en que la caja fúnebre fué depositada en el nicho; no siendo estas las únicas lágrimas que allí se vertieron ni tampoco la única escena conmovedora que se desarrolló en la morada de la muerte.
 No se pronunciaron discursos, porque los sensatos jefes del partido republicano de Jerez se opusieron á ello para evitar que por nadie se dijera que pretendían convertir el acto en una manifestación pública que juzgaban cuerdamente extemporánea é innecesaria, y en un alarde de fuerza cuyo número é importancia demostrarán en su día los comicios.
 Tanto á la distinguida é inconsolable viuda del Sr. Cano y Durán, como á toda su familia y á nuestros correligionarios de Jerez, enviamos nuestro sentido pésame por la inesperada desgracia que con ella y con esta redacción llora el partido republicano.

Seccion regional.

Siguen dimitiendo los concejales del Ayuntamiento de Villafranca de los Barros.
 Según *El Eco de los Barros*, en la sesión extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento de dicha ciudad el jueves último, presentaron sus renunciaciones los señores:
 Alcalde presidente, D. Salvador Mifus Fernández.
 Teniente de Alcalde, D. José Sanchez Mayo.
 Concejales, D. Manuel García Mayo, D. Martín Escudero Soto, D. José Cortés García y D. Eusebio García Escribano.
 Fueron designados concejales interinos de orden gubernativa los señores:
 D. José Durán Lopez y D. Antonio García Murillo, que fueron nombrados Alcalde presidente y primer teniente de Alcalde, respectivamente.
 No sabemos si en Villafranca habrán hecho los conservadores y los fusionistas convenios semejantes á los celebrados en Sevilla y por virtud de los cuales, el partido que está en el poder ha de contar con mayoría en la Corporación municipal. Al efecto, siempre que es necesario, se presentan dimisiones en número bastante, por los hombres del partido que cae, para que los reemplacen los del partido que entra.
 De eso á nombrar concejales de Real orden, no hay más que un paso.
 Verdad que mientras las elecciones se falseen, el procedimiento de designar de

Real orden los ediles resultaría siquiera más cómodo

Se han recibido en la Alcaldía de Don Benito noticias de un crimen cometido en el pueblo de Valdeterres. Positivamente se sabe que á uno le han matado. El Juzgado de instrucción ha salido para dicho punto.

Seccion local.

Con el epígrafe de «Buena compra» publica *El Heraldo* de ayer las siguientes líneas:
 «Por disposición del presidente de la Diputación provincial nuestro amigo don Ventura Fernández Blanco se han adquirido con destino á los establecimientos de Beneficiencia 200 mantas, 50 mantones de abrigo y mil y tantos metros de tela para sábanas, camisas, etc.
 Tambien se han adquirido materiales para la construcción de calzado.»
 Mucho celebraremos que nuestro amigo el Sr. Fernández Blanco se cuide de que los asilados no carezcan de las ropas y del calzado necesario.

Señor Alcalde:

¿Podrá conseguirse que desaparezca la turba de muchachos que durante día y noche molestan en los establecimientos situados en la calle de San Juan, ya con piedras arrojadas á los comercios, ya tirando los maniquis y pilas de género que están fuera del mostrador, sin que el guardia que está de servicio intervenga para evitarlo?
 Así nos lo ruegan algunos comerciantes que se lo agradecerán á V.; y de lo contrario algún día puede ocurrir alguna desgracia.

Ayer hubo un gran escándalo en la plaza de Santo Domingo.
 Varias mujeres después de proferir palabras muy gruesas, se solearon de lo lindo. Resultaron con arañazos y hubo pérdidas de pelo, etc., etc.

Esta noche habrá una función en el Fomento de las Artes. Se pondrán en escena, según parece, los juguetes cómicos *Entre doctores y Tórcino del cielo*. E' te último es el que mañana debe estrenarse en el teatro Lopez de Ayala por la sección dramática del Liceo de Artesanos.

El Fomento de las Artes se propone en breve dar una función en el teatro Lopez de Ayala, poniendo en escena *Los dominós blancos* y *Entre doctores*.

Señor Alcalde: El empedrado de algunas calles de la población se halla en un estado más que malo. Es de necesidad que se proceda á la reparación de dicho empedrado.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Servicio telegráfico.

Alocución.
 Madrid 4 (2'30 m.)
 El periódico de la Habana *El País* ha publicado una alocución á los cubanos, diciéndoles que la isla ha realizado con la autonomía política y la arancelaria todas sus aspiraciones; que la guerra ni es necesaria ni está justificada.
 Esta alocución se ha repartido en las ciudades y en los campos.
 De Cuba.
 Madrid 4 (3'15 m.)
 Un despacho de la Habana dice que corre allí el rumor de que parte de las fuerzas que el general Pando dejó en operaciones bajo el mando del general Segura, han recibido ordenes de Pando para marchar con urgencia á Ciego de Avila.
 Rumor desmentido.
 Madrid 4 (3'20 m.)
 Se ha desmentido en absoluto el nuevo rumor referente al general Pando, de que éste hubiera sido copado por los insurrectos cubanos.
 Aplazamiento.
 Se ha aplazado hasta el lunes próximo

mo el Consejo de ministros que debía celebrarse hoy.

En que quedamos.

Madrid 4 (3:30 m.)

Un despacho de Nueva York dice que ha regresado a Jacksonville el vapor filibustero *Dnuntiles* despues de desembarcar en Cuba una numerosa expedición de armas incluso cañones Hatchkís.

Esta noticia está en contradicción con la comunicada por nuestro representante en Washington, Sr. Dupuy de Lome, quien negó se hubiese llevado a cabo la expedición referida.

MENUDENCIAS.

Por algo sería.

—¿Qué hermosura tener una mujer tan jacarandosa como la de usted, *compare!* —decía un viejo marinero andaluz á cierto amigo suyo, el que con gran calma y cara compungida respondía:

—Sí, compare.

—Y lo limpia que tiene la casa.

—Sí, compare.

—Misté que es una gloria los guisos que le hace á usted.

—Sí, compare.

—Pues, ¿y lo bien que le plancha las camisas?

—Sí, comparar.

—Y los churumbeles tan hermosos y tan bien criaos que es una bendición de Dios.

—Sí, compare.

—Pero, hombre, hace una hora que no hago más que echarle piropos á su mujer y usted no me contesta más que *si, compare, si, compare.* ¿Por qué es eso?

—Porque too lo que usted dice está mu

gueno, pero que si como tocaron á casarse tocaran á descasarse, ¡¡me ajogaba en el buyisio!!

¡Isa y amarra!

—¿Qué te pasa para que pongas esa cara de perro?—preguntaba un contra-maestre andaluz á otro colega y paisano suyo, cierta mañana, en el muelle de Cádiz.

—Pues ná, ¿qué quieres que tenga? Que debo tres meses de casa, y que hoy me ha dicho el dueño que me pone los muebles en la calle si no pago antes de tres días.

—¿Hombre! ¿Y por eso te apuras? ¿No saldrás del compromiso con 15 duros?

—¿Isa, hombre, isa!

—¿Y con 25?

—¿Isa, hombre, isa!

—¿Te bastarán 40?

—¡Amarra!

—Pues, hombre, yo aquí no los tengo, pero voy á buscarlos á casa; espérame aquí

—Tardará poco ¿eh? Cuestión de media hora...

—¿Isa, hombre, isa!

—Bueno ¿una hora?

—Isa, hombre, isa.

—Pero oye, ¿es que no vas á volver?

—¡Amarra, hombre, amarra!

GUILLERMO BUTRÓN.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

La Administración.—Revista internacional de administración, derecho, economía, hacienda y política, que dirigen los señores don Francisco Silvela, abogado y ex-ministro.—Don José Sanchez Guerra, abogado y ex-subsecretario.—D. Gamersindo de Azcárate, profesor de la

Universidad Central, y D. Joaquin Costa, abogado é individuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Sumario del número de *La Administración* correspondiente al mes de Octubre:

El estado socialista; su tendencia y su fin. E. C. K. Gunner, profesor del C. U. de Liverpool.

Las siete partidas y el derecho de la guerra. Ernesto Nys, profesor de la U. de Bruselas.

Congreso socialista internacional de Zurich. V. de Chaux.

Reseña de la organización actual y trabajos de la estadística oficial en España.—Ministerio de Estado.—Idem de la Guerra.—Idem de Marina.—El servicio de la estadística en las provincias.—Estadística municipal.—Enseñanza oficial de la estadística y carreras oficiales donde se exige su conocimiento. Diego Pazos, registrador de la propiedad.

Apuntes sobre Filipinas (continuación).—Haciendas de las Corporaciones religiosas y otros arbitrios.—Origen de su propiedad.—Rivalidad entre el clero secular y el regular.—El patriotismo de los frailes. Juan Serrano Gómez.

Bibliografías:

Quiébras, por A. Valdés, Santiago de Chile. P. Estasen.

La propiedad minera ante la ley civil, por Antonio O. Alcacer. A. Aguilar.

El arriendo del impuesto de ceneunos en Madrid, por Isidro Torres Muñoz. D. Pazos.

Administración: Paseo de la Castellana, 48, bajo. Madrid.

Cocina de La "Región Extremeña," por León Loty

Comidas para mañana 5 de Diciembre de 1897.

Almuerzo.

Huevos con coles.—Guisado á la madrileña.—Magras de jamón crudo.—"Pudding," de patatas.

Postres.

Comida.

Sopa turca.—Suspiros de "foie-gras," en aspic.—Soplillo de zanahorias.—Codornices con guisantes.—Timbal de macarrones.—Postres.

Soplillo de zanahorias.

Se rehogan con manteca en fuego lento 250 gramos de zanahorias costadas en rajas finas: se echa un poco de azúcar melida y sal gorda; cuando estén cocidas, se pasa por el tamiz y se

mezcla con vino y yemas de hnevo y cinco claras batidas con azúcar; luego se echa todo en un molde untado de manteca para que no se agarre y se deja cocer veinte minutos en el horno; se saca y se espolvorea con azúcar fina y se sirve.

"PUDDING," DE PATATAS.

Tómese medio kilogramo de patatas, 25 centilitos de leche, cuadro hnevos, dos con clara, 125 gramos azúcar, 30 de manteca y la cáscara de medio limón raspada; las patatas se cuecen sin pelar, despues de cocidas se batan, amasando el todo con un cucharón; la cacerola antes de echar la masa, se unta con manteca y pan rallado, poniéndolo despues al fuego; una vez cocido, se sirve el "pudding."

CUADRO

de la nueva marcha de trenes aprobada por Real orden que rige desde 1.º de Julio, con las salidas y llegadas á esta ciudad, así como de las estaciones más importantes de la provincia, según el itinerario siguiente:

ESTACIONES	LLEGADA		SALIDA		NOMERS TITULARES DE LOS TRENES.
	HS.	MIN.	HS.	MIN.	
Badajoz.....	»	»	4 45 t.	»	Mixto.
Mérida.....	6 50 t.	»	7 20 t.	»	Idem.
Almorchon..	1 15 t.	»	1 50 t.	»	Idem.
Almorchon..	1 35 t.	»	2 10 t.	»	Idem.
Mérida.....	7 25 t.	»	7 50 t.	»	Idem.
Badajoz.....	9 55 m.	»	»	»	Idem.
Badajoz.....	»	»	8 55 m.	»	Correo mixto.
Mérida.....	10 30 m.	»	11 00 m.	»	Idem.
Almorchon..	3 25 m.	»	3 50 m.	»	Idem.
Almorchon..	11 45 m.	»	12 10 m.	»	Idem.
Mérida.....	3 50 m.	»	4 10 m.	»	Idem.
Badajoz.....	5 45 m.	»	»	»	Idem.
Mérida.....	»	»	10 45 m.	»	Correo.
Zafra.....	1 05 m.	»	1 30 t.	»	Idem.
Zafra.....	1 15 m.	»	1 40 t.	»	Idem.
Mérida.....	3 45 m.	»	»	»	Idem.
Mérida.....	»	»	4 30 t.	»	Mercancías.
Zafra.....	7 40 t.	»	8 05 t.	»	Idem.
Zafra.....	7 00 t.	»	7 25 t.	»	Idem.
Mérida.....	10 10 t.	»	»	»	Idem.
Mérida.....	»	»	4 25 m.	»	Correo mixto.
Cáceres.....	7 00 t.	»	»	»	Idem.
Cáceres.....	»	»	7 15 t.	»	Idem.
Mérida.....	9 50 m.	»	»	»	Idem.
Badajoz..	7 10 m.	»	»	»	Correo.
Badajoz..	»	»	7 25 t.	»	Idem.
Badajoz..	9 35 n.	»	»	»	Mixto.
Badajoz..	»	»	7 55 m.	»	Idem.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACIÓN

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Excm. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3 petas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2 —
Por un wiale con pulpa para 12-14 id.....	8 —
Por un wiale con pulpa para 24-28 id.....	16 —
Por un wiale con pulpa glicerolada para el ganado lanar ó cabrío.....	20 —
Por una ternera vacunífera.....	150 —

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORT

LA FAMA

Fábrica de chocolates movida á vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

BADAJOZ.

Nuestros chocolates marca La Criolla y Chocolate Verdad, se recomiendan por la superioridad de su clase.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.

Dulces frescos, calidad superior, á 2 pesetas kilo. Los mejores y más baratos.

LA FORTUNA LAS COLONIAS

Menacho y Vasco Nuñez, 12.

4, Santa Lucía, núm. 4.

Ultramarinos, Coloniales, Paquetería, Quincalla y Aguardientes

JAIME GOMIS Y BENAGES

En estos establecimientos, montados á la altura de los mejores de su clase, hallarán cuantas personas los visiten, un abundante surtido en arroz valenciano, azúcar, café, manteca del reino y extranjera, bacalao fresco, garbanzos superiores, conservas de pescados y hortalizas y otros.

Chocolates, todas las más renombradas fábricas, así como los de Criolla, con preciosos obetos de regalo, de cristal y porcelana.

Calatravas, con veinte fícaras, en paquetes de medio kilo.

Los Padres Agustinos, tan deseados por su esmerada elaboración y con peso completo de 460 gramos, ó sea libra antigua. Se expenden desde hoy en estos establecimientos.

Especialidad en Aguardientes de todas clases y precios.

Algodones, en colores listados y lisos para medias, carretes y otros, grandes existencias.

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTOS ESTABLECIMIENTOS,

LA FORTUNA y LAS COLONIAS.

PRECIOS «COOPERATIVA.»

ESTERAS Y ARQUILLOS

En la antigua y acreditada casa de MORA encontrará el público un bonito y variado surtido, en esteras para la presente temporada.

MORA

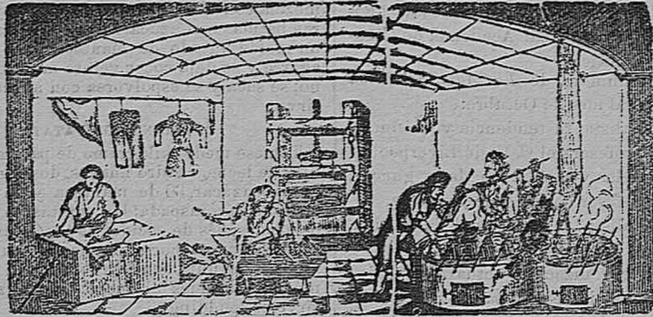
PRECIOS BARATÍSIMOS

MORA

19, PLAZA DE LA SOLEDAD, 20.

BADAJOZ.

DISPONIBLE



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin de-
 -jarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJOZ.-Calle de Gabriel, núm. 54.-BADAJOZ.** Precios convencionales.

LA CASA MATIAS LOPEZ

MADRID - ESCORIAL.

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO.

De venta en todos los ultramarinos y confiterías de esta.

Depósito central: **MONTERA, 25.**

LA PERLA DEL CANTÁBRICO.

SIDRA CHAMPAGNE

ELABORADA POR

MAXIMO MARTINEZ

(S. en C.)

GIJON (Asturias).

Exportación á todos los países.—Medalla de oro en la Exposición de Lugo, 1896.

Los que deseen conocer esta casa deben dirigirse á D. Máximo Martínez, Gueijon, quien remite notas de precios y contesta á las indicaciones y preguntas que le hagan los señores comerciantes y particulares.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATIO COMPANY.

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores correos ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Talcahuano, Caldera, Mollendo y Callao. Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados. Se facilitan detalles en el establecimiento de armas de dor Antonio Covarsi, calle de Calatrava, núm. 3, Badajoz. **ANTONIO COVARSI, Agente internacional de Aduanas.** Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

DISPONIBLE

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.